

17 de junio 2019  
Vilanova i la Geltrú

Querida amiga, amigo,

Empezar esta carta, esta serie de cartas, es para mi como reinventar la sopa de la abuela, como hizo en su momento "gallina blanca" con sus sopas y eso del "secreto está en el caldo". Es volver a una vieja idea, a lo más básico, a algo que siempre estuvo ahí. Y cuando digo siempre es siempre: desde que empecé a escribir que escribo cartas. Si bien es cierto que desde hace unos años, y debido a la vorágine que ha supuesto internet en nuestras vidas, esta actividad quedó interrumpida por largo tiempo. Hace un poco más de un año que este formato carta me vino a encontrar (o a recordarme que ya existía) en otro proyecto que he venido trabajando, centrado en una temática muy específica y única (de la que aquí no hablaré).

Empezar esta carta es darle la vuelta a un blog que ha ido acompañándome desde el 2011, con sus más y sus menos: estranha forma de vida. Sus más: épocas en los que escribía a menudo reflexiones y poesías. Sus menos: épocas de largos silencios y ausencias (incluso de años). Esta supone la tercera

reinención de este blog. Dicen que a la tercera va la vencida. Y esta reinención me vino a buscar este fin de semana pasado, en forma de intuición...De intuición que pide ser escuchada y pasada a la acción. Conoces esa sensación? Es burbujeante...todo tu cuerpo está como lleno de burbujas, te invade el entusiasmo y toda tu cabeza gira en torno a una idea, que literalmente te ha poseído. Es el momento de la concepción, el big-bang intelectual que dará lugar a una gestación y a un parto...si todo va bien. Muchos big-bangs terminan en big-crash...sin ver la luz antes de empezar. Pero ese momento de la concepción, del surgir de la idea cual sol por el horizonte en la mañana...es hermoso, se siente profundamente hermoso. Sin duda.

Así que el pasado viernes se vino formando esta idea de reinventar el blog, en la misma línea del otro proyecto (en formato carta..y los desayunos, de los que luego te hablaré). Surgió esta tercera, y espero definitiva, reinención de una necesidad: la más profunda necesidad de ir contra-corriente, la pura necesidad de hacer las cosas a mi manera, personalísima, única...que tal vez no venda, pero me anima pensar que siempre hay gente para todo y yo busco mi tribu.

¿Qué es ir contra-corriente? Llevo años recibiendo (y buscando) consejos de marketing de todo tipo, sobre cómo llegar a vosotros (queridos lectores), de visibilidad..Tanta información que, en esencia, no me ha servido de mucho. ¿Y sabes por qué? Porque ya puede tratarse de la mayor estrategia de marketing, que si no resuena contigo, que si no la sientes en lo profundo, no va a servir de nada. Kora, mi otro proyecto, empezó a funcionar cuando me alineé con lo que yo necesitaba y yo quería. De ahí nació la entrega, que es el esfuerzo que no cuesta, el esfuerzo en flow, desde el corazón. Y esa lección tardé en aprenderla. Pero últimamente, en un periodo en el que me estoy escuchando mucho más, me doy cuenta de que es la gran lección: primero escúchate y mira qué necesitas tú, como persona y en tu negocio, y luego piensa en las necesidades de quienes están al otro lado.

Esos consejos de marketing me hablaban de especializarme (y vaya si le he hecho), de resolver cosas prácticas, de hacer videos antes que de escribir, y si

escribía, que no fuera muy largo porque cada vez se lee menos. Este fin de semana sentí que quería saltarme todo eso: como quien se quita una coraza largo tiempo llevada. Porque...a mi me encanta escribir... y la gente que ya leyó mis cartas (en kora) me dijeron que les encantó recibirlas. Y de repente me di cuenta que esto me hace feliz, escribir, y en concreto escribir cartas, y que hay gente que parece que está dispuesta a leerme.

También surgió esta reinención de la necesidad de no especializarme, en una época donde parece que si queremos destacar en las redes tenemos que resolver un problema o plantear soluciones a las más distintas problemáticas (desde sexuales, de trabajo, de autoestima, de duelos...). No me malentiendas, yo he hecho todo esto en mi otra web, Kora, y seguiré haciéndolo...pero necesitaba despeinarme, recibirte desnuda en mi casa (virtual), perder horas contigo charlando de los temas más diversos. Ya no quiero regalarte más consejos, tips, de cómo hacer esto o lo otro..O al menos en este rincón de internet que es "Estranha forma de vida", sino que quiero regalarte una voz, un espacio de reflexión, de diálogo, en el que lleguemos a sentir y a sentirnos, de sonrisas compartidas y de complicidad. Quiero regalarte y compartir contigo un mundo, no darte consejos de nada. Quiero vagabundear, vaga-mundear (vagar por distintos mundos), intrapalabrear (encontrarnos dentro de las palabras) contigo. Aspiro a encontrarme contigo por las calles del alma, y perdernos por ahí, perdernos mucho...

Para eso necesitaremos tiempo, Quiero que perdamos juntos el tiempo...porque tal vez perdiéndolo, para cosas prácticas, lo ganemos, para algo parecido a lo que llamamos vida.

Quiero pasearme contigo por los distintos paisajes del alma. Esto me recuerda que de joven, me gustaba mucho salir a pasear: pasear no era caminar, no era ir a ningún sitio en concreto, ni fijarte un rumbo. Pasear era el arte de perderme por mi ciudad y dejar que los pasos me guiaran a donde me quisieran llevar. Pasear era el arte de perderme y dejarme sorprender por los regalos que la ciudad me traía. Pasear sola o acompañada con un buen amigo, amiga...y

*llenar las horas de conversaciones y silencios (no había móviles en la época). O con un buen libro bajo el brazo y la libreta para tomar notas de todo lo que se me pasara por la cabeza. Y paseaba sin tiempo y sin rumbo... Sin tiempo, sin tiempo, sin tiempo...*

*Hoy en día parece que nos han robado el tiempo. Y si como decía Borges, "nuestra materia es el tiempo", nos han secuestrado, literalmente la vida. Por eso mi invitación a este paseo que suponen las cartas: porque quiero regalarte y regalarme tiempo. Hemos convertido en lujo una necesidad primaria, natural.*

*Me gustaría que te imprimieras las cartas y te las llevaras a un lugar tranquilo. Que leerlas suponga unos instantes de estar contigo misma, contigo mismo, y que te aporten algo: placer, tiempo, lentitud, sosiego, y reflexiones.*

*No, no quiero venderte consejos ni solucionarte la vida ni decirte qué tienes que hacer, sino que quiero regalarte una voz, un espacio y un tiempo. Y contarte historias, muchas historias. Quiero soñar contigo.*

*¿Me acompañas?*

*Eva*

*Pd: En la próxima carta te hablaré de los desayunos.*